

Ítalo Zunino Muratori, un hombre que sigue vivo en el corazón de Biobío

Claudia A. Fuentes Ríveros
prensa@latribuna.cl

Diez años han pasado desde la tragedia aérea donde perdió la vida Ítalo Zunino Muratori, junto a otras dos personas - Luis Alvarado Barrientos y Nicolás Fossatti Vilches- hecho ocurrido en las cercanías del Fundo San Lorenzo, en la comuna de Quilleco.

El 13 de febrero de 2015, la provincia de Biobío despidió de un hombre cuya vida y trabajo dejaron una marca indeleble en su tierra natal. Ítalo Zunino Muratori falleció trágicamente en un accidente aéreo en las cercanías del fundo San Lorenzo, hecho que le costó la vida además, al piloto de la aeronave Luis Alvarado Barrientos, y a Nicolás Fossatti Vilches, presidente de la Asociación Cordillera de Criadores de Caballos Chilenos, siendo el único sobreviviente su nieto Miguel Zunino Valenzuela.

A diez años de su partida, la huella de su legado sigue siendo profunda, tanto en su familia como en su comunidad, donde pese al paso del tiempo es recordado por carácter afable, su cercanía y por ser un visionario en el desarrollo de la provincia de Biobío.

Uno de sus mayores sueños, era precisamente aportar para el desarrollo de la educación superior en nuestra provincia, lo que concretó a través de la donación, en 1994, de

4,5 hectáreas del Fundo Maquena a la Universidad de Concepción, con el fin de dejar un legado a Los Ángeles y las futuras generaciones.

Durante este tiempo, los terrenos han sido usados para investigación de docentes y prácticas de alumnos del área forestal y otros similares.

Pero eso no fue todo. Su esposa e hijos deciden sumar otras 9,1 hectáreas a la donación original, lo que permitirá construir un moderno campus abierto a la comunidad con un parque, cuya proyección es construir, en una primera instancia, el Centro de Innovación y Desarrollo.

UN HOMBRE DE RAÍCES PROFUNDAS

Ítalo Zunino nació en Los Ángeles, en 1942, hijo de Armando Zunino y Elena Muratori. Sus estudios medios



TRAGEDIA AÉREA... Profundo pesar en el mundo empresarial, político y del rodeo. El hecho ocurrió alrededor de las 21 horas del día viernes, cuando un helicóptero cargado en el sector cordillera de la comuna de Quilleco y dejó tres fallecidos, entre ellos, el presidente del consejo de administración de La Tribuna, Ítalo Zunino.



El fatal accidente que cobró la vida de Zunino. De forma inesperada, el viernes pasado Ítalo Zunino Muratori falleció en un accidente aéreo registrado en la zona cordillera de la comuna de Quilleco. 'Ítalo era un hombre generoso'. Una amistad forjada de años atrás y hecha. El periodista José Pérez, como a LA TRIBUNA cubre la vida, que por sus tiempos compartió con Zunino.

PORTADAS DE DIARIO LA TRIBUNA, de los días 14 y 15 de febrero de 2015, dan cuenta de tragedia aérea y la masiva despedida de la comunidad de la provincia.

los realizó en el Liceo Alemán, para posteriormente dedicarse a trabajar junto a su padre. A muy temprana edad, supo que su vida estaría marcada por el trabajo duro y la dedicación a su tierra.

Se casó en 1962 con María Eugenia Besnier Diez, con quien tuvo seis hijos: María Andrea, Claudia Paz, Ítalo Armando Gabriel, Miguel Luis, María Eugenia y Daniela María.

Durante su juventud, Zunino trabajó arduamente apoyando a su padre. Años más tarde cambió de giro para dedicarse al rubro forestal, convirtiéndose en uno de los primeros exportadores de madera al exterior creando, en los años 80, Forestal Comaco y Maderas San Lorenzo.

Sin embargo, su mayor pasión siempre fue el rodeo. Zunino era dueño del criadero Agua de los Campos y Maquena, cuyos potros suelen aparecer entre los mejores del Campeonato de Chile.

En 1969, junto con otros dirigentes angelinos, Zunino trasladó desde Puente Alto el Club de Deportes Iberia a la ciudad de Los Ángeles. También, formó parte de la políti-

ca local y nacional. En 1972 se desempeñó como alcalde de la ciudad de Los Ángeles.

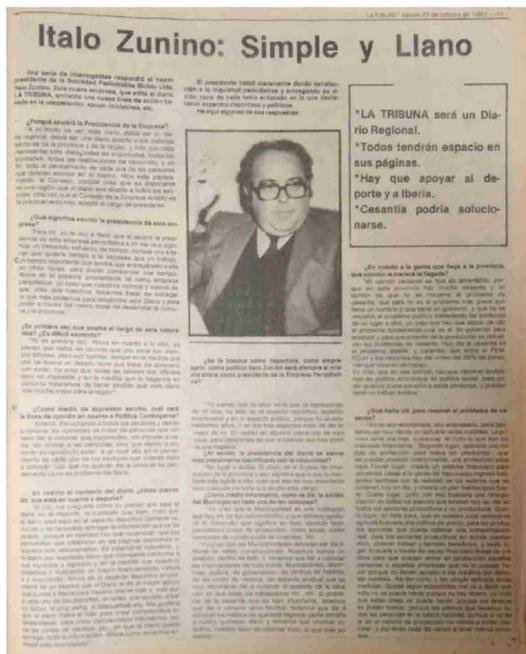
Militante de la Democracia Cristiana, fue nombrado embajador en Japón durante el gobierno de Patricio Aylwin Azócar, uno de sus grandes amigos. Posteriormente, se hizo cargo de la Empresa Nacional del Carbón (Enacar) y en 1997 fue precandidato a senador por la circunscripción Bío Bío Cordillera.

El momento de su fallecimiento presidía el Consejo de

Administración de Empresa Periodística Bío Bío Limitada, editora de Diario La Tribuna. A lo largo de su vida, no solo ocupó posiciones clave en distintos ámbitos, sino que siempre trabajó para mejorar la calidad de vida de su comunidad.

MARÍA EUGENIA BESNIER, ESPOSA: "UN HOMBRE FUERA DE SERIE"

María Eugenia Besnier, esposa de Ítalo durante 53 años, guarda recuerdos profundos de



LA VISIONARIA ENTREVISTA realizada en el mes de octubre del año 1983, cuando asume, en un primer periodo, la presidencia del Consejo de Administración de Empresa Periodística Biobío.



ITALO ZUNINO JUNTO a su esposa María Eugenia Besnier, a días de haber sido designado como embajador de Chile, en Japón.

la vida juntos. Rememora a su esposo como un hombre que nunca buscó ser reconocido, pero cuya generosidad trascendió.

"Me siento tan orgullosa de haber tenido a este hombre a mi lado, porque él hizo tantas cosas y no hay día que alguien se me acerque para recordarlo y agradecerle cosas que él hacía de forma anónima".

"Era un hombre fuera de serie. No solo se preocupaba de su familia, sino de la gente que lo necesitaba. Y lo hacía sin pedir nada a cambio. Yo me enteré de muchas de esas acciones, después, por su chofer".

Sobre los legados de su esposo, Besnier señaló que uno de sus sueños más grandes era contribuir al desarrollo de la educación superior en su provincia, razón por la cual donó terrenos a la Universidad de Concepción, "proyecto que, finalmente, está comenzando a ver la luz", valoró.

Tras 10 años, María Eugenia confidenció que como familia van a recordar a Don Italo, con una misa, junto a sus más cercanos.

MIGUEL ZUNINO BESNIER, HIJO: "SU CORAZÓN SIEMPRE ESTUVO RADICADO EN SUS ÁNGELES QUERIDO"

Miguel Zunino, uno de los hijos de don Italo, recuerda a

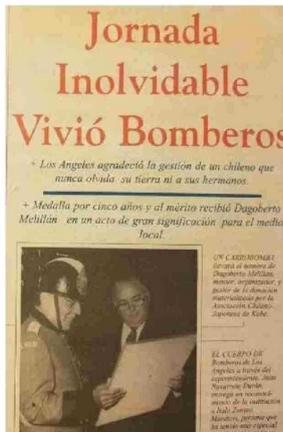
su padre con cariño y orgullo, destacando su firme compromiso con Los Ángeles y la Hacienda San Lorenzo, lugares que ocupaban un lugar especial en su corazón.

"Mi padre era un trabajador incansable con valores súper claros de respeto a las personas y a la libertad de expresión de cada uno. Él creía mucho en la libertad de cada uno para desarrollarse".

"Era un convencido que un trabajo duro siempre era bien recompensado. Dentro de eso formó empresas tanto en Chile como fuera de Chile, pero su afán y su corazón siempre estuvo radicado en la provincia de Biobío, en Sus Ángeles Queridos y en San Lorenzo que le dio la pasión".

ITALO ZUNINO BESNIER: "FUE UN HOMBRE INTRÍNECAMENTE ANGELINO E INTRÍNECAMENTE AUTÉNTICO"

Italo Zunino Besnier, otro de los hijos de don Italo, considera que su padre fue un hombre profundamente angelino, que siempre mantuvo sus raíces y autenticidad. "Mi papá fue un hombre intrínsecamente angelino. Siempre, en todo lo que hizo, puso a Los Ángeles primero. Se sintió angelino hasta el último de sus días. Esa es una de las grandes gracias".



SU ROL COMO PERSONERO público distinguió por la cercanía con sus colaboradores, el apoyo a las instituciones, su visión empresarial y su pasión por el rodeo.

"La otra gran gracia que tuvo mi papá es que era capaz de hablar con los trabajadores del campo, con gente de la feria donde iba a comprar animales, con grandes empresarios, con presidentes y embajadores, y siempre fue exactamente la misma persona. Un hombre muy auténtico, que siempre tuvo una sola cara, a veces le costó probablemente malos ratos con gente que no lo entendió, pero que sin embargo, a la larga siempre lo entendieron, incluso la gente que a veces tenía posiciones distintas a mi papá, siempre le respetó el hecho de que era de una sola línea".

A nivel personal, confiden-

ció, que se extraña a quien no solo era un padre, sino un amigo y un guía. "Compartí con él en el trabajo, en la vida, sus pasiones: el rodeo, la pesca; las distintas pasiones que él tenía, y en cada una de estas cosas fue una luz a seguir. Se echa mucho de menos al hombre que estaba ahí para dar un consejo oportuno, o para criticar, mi papá era muy crítico siempre, pero con buena intención, buscaba la excelencia".

Sobre el legado como figura pública en la provincia de Biobío, y el país, señaló que "tuvimos que acostumbrarnos a compartir al papá, porque era un hombre público, interactuaba con todo el mundo.

Lo hacía calladamente, él ayudaba a mucha gente, interactuaba con mucha gente y siempre lo hacía calladito. Él no contaba las cosas que hacía".

"Tuvo múltiples facetas, le tocó desempeñarse en muchas partes, entonces, fue muy público, de repente uno como familia lo quería para uno nomás. No quería compartirlo con todo el mundo, pero eso era imposible, entonces ahora que se cumple ya 10 años, mi mamá quiso hacer algo más privado, volver a secuestrarlo para la familia, hacer algo más íntimo con el grupo más cercano a la familia y recordarlo como él fue, pues un hombre simple".